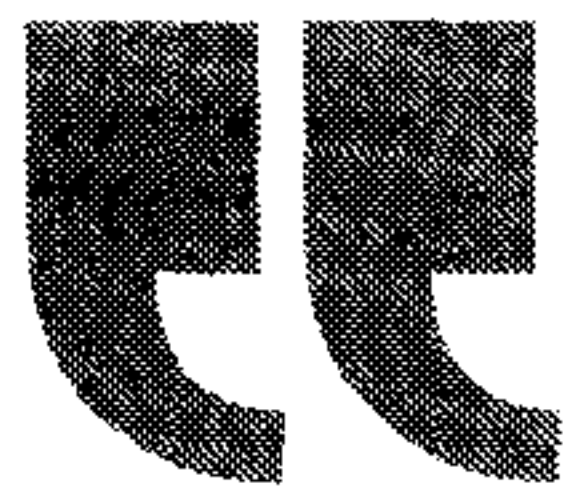


Editoriales. Educación frente a las agresiones a docentes

El sindicato UGT ha realizado, en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid, una encuesta a 1.223 profesores -240 en Andalucía- en la que la mitad (el 50,2%) reconoce que el temor a una agresión por parte de sus alumnos le produce un nivel de estrés alto o muy alto. Es evidente que algo falla cuando la mitad del profesorado de este país acude a su puesto de trabajo estresado ante la posibilidad real de resultar agredido. De hecho, y según los datos del informe, el 54,4% afirma haber recibido insultos y la práctica totalidad (el 97,7%) ha sido testigo directo de episodios de violencia entre sus pupilos. En este contexto, sólo un 7,4% de los docentes reconoce haber sufrido alguna vez una agresión física por parte de sus alumnos. La cifra no es alta pero resulta preocupante por la gravedad de los hechos y sus consecuencias. Resulta paradójico que, ante este escenario en el que los profesores dicen desarrollar su trabajo cada día, la mayo-



Algo falla cuando la mitad del profesorado acude a su trabajo estresado por la posibilidad de resultar agredido

ría de los encuestados otorga un notable a las medidas implementadas por la administración para rebajar los índices de violencia. Los resultados, en cualquier caso, no parecen muy efectivos a tenor de la sensación de riesgo en la que confiesan trabajar los docentes, sobre todo los de la educación pública, si bien UGT considera que en la privada se tiende a ocultar mucho más los casos conflictivos para no dañar la imagen del centro escolar. La situación que describen los profesores refleja un problema de base: falta de educación y de respeto del alumnado hacia sus profesores. Los padres no pueden eludir la responsabilidad de educar en casa y la administración no debe consentir que aumente la sensación de inseguridad. Urge un pacto político para desarrollar al máximo los niveles de educación en Andalucía. Una educación en conocimientos, pero también en valores, en ciudadanía, primando el esfuerzo y la disciplina como base del progreso personal y formativo de los alumnos. Ése es el camino.